

Reforma Católica y el Concilio de Trento



Integrantes:
Javiera Marzzano
Catalina Fernández
Victoria Úbeda
Solange Fuentes
M. Clara Rodríguez



Nuevas Órdenes Religiosas

JESUITAS,
Fue aprobada por el papa León X en 1540. El rol de ellos fue fundamental para el catolicismo, presente en países católicos como protestantes, su labor misional fue clave en las áreas en contacto con Europa. Desempeñaron importantes labores de consejo político y fueron activos agentes educativos.

↓
San Ignacio de Loyola
(1491-1556)
Fundador de los Jesuitas

“Pensamiento Judío”, escrito Ejercicios espirituales en 1534

España y Portugal
portan en el
impulso de las
nuevas ordenes
religiosas

← Concilio de trento

Convocado por el
papa Paulo III

Desarrollado entre
1545 - 1563

acuerdos

Supremacía
del papa

Obispos obligados
a residir en su
diócesis

Seminarios
para formar
sacerdotes

Buenas obras

salvación

Reafirmación de
los sacramentos y
de la confesión

Católicos	Protestantes		
	Luteranos	Calvinistas	Anglicanos
La salvación depende de las obras	La salvación por la fe	La salvación esta predestinada	La salvación por la fe
Siete sacramentos	Dos sacramentos: bautismo y eucaristía		
Obediencia al papa	No reconocen la autoridad del papa		
Ceremonias faustosas	Ceremonias simples		Ceremonias faustosas
Aceptación del dogma católico	Negación del dogma católico La única fuente de verdad es la biblia		

Línea de Tiempo

- Reforma Católica

“Pensamiento jesuita”
Escrito ejercicios
espirituales de San Ignacio
de Loyola

Concilio de Trento



Contrarreforma

Aprobada la orden
de los jesuitas por el
papa

Fuente

- El amor de Dios es la fuente del entusiasmo de Ignacio por la salvación de las almas, por las que emprendió tantas y tan grandes cosas y a las que consagró sus vigiliyas, oraciones, lágrimas y trabajos.

Se hizo todo a todos para ganarlos a todos y al prójimo le dio por su lado a fin de atraerlo al suyo. Recibía con extraordinaria bondad a los pecadores sinceramente arrepentidos; con frecuencia se imponía una parte de la penitencia que hubiese debido darles y los exhortaba a ofrecerse en perfecto holocausto a Dios, diciéndoles que es imposible imaginar los tesoros de gracia que Dios reserva a quienes se le entregan de todo corazón.

El santo proponía a los pecadores esta oración, que él solía repetir: "Tomad, Señor y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad. Vos me lo disteis; a vos Señor, lo torno. Disponed a toda vuestra voluntad y dadme amor y gracia, que esto me basta, sin que os pida otra cosa".



Conclusión

Después de la ruptura de la iglesia con Lutero, la intención de esta es volver a unificarla, creando nuevas normas para los clérigos.

Los Protestantes se lograron agrupar, para no seguir con las creencias anteriores ya que no estaban de acuerdo con la codicia de la iglesia.

La lenta reestructuración de la iglesia fue un factor importante de su separación. Nuevas órdenes religiosas se crearon pero no influyeron en la separación de las religiones protestantes.